



AÑO XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 18 Mayo 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 19

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edicion.		2. ^a Edicion.		3. ^a Edicion.		4. ^a Edicion.		Explicacion de lo que se reparte á cada edicion. . . .	1. ^a EDICION.—De lujo.— 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION.—Económica.— 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION.—Para Colegios.— 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION.—Para Modistas.— 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes.....	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA DE MODAS.

El interés de la moda en este mes se ha simbolizado en las carreras de caballos, donde las damas de nuestra aristocracia han hecho prodigios de elegancia. Sin duda no querian que los caballos y las apuestas absorbiesen por completo el interés de los hombres, y con su elegancia, con sus encantos realizados por espléndidas *toilettes*, han conseguido fijar las miradas de los que iban solo creyendo entregarse á las emociones del Sport. Nuestras modas en sombreros, atrevidas para actos serios, son en cambio á propósito para asistir á las carreras de caballos, donde la moda permite todas las fantasias vistosas: señora ha habido que, luciendo un vestido con herraduras de corcho, novedad de que os di cuenta en mi Revista anterior, ha revuelto no poco hasta que la han confeccionado un sombrero en armonía con los adornos y broches, si no de corcho, de cuero, en forma de herraduras.

Pasadas estas fiestas hípias que tienen cierta importancia para las damas de la alta sociedad, y en las que han dominado los bordados de cristal en vestidos y sombreros, que resplandecian con mil destellos al herirlos el sol, las señoras vuelven los ojos á las telas puramente de verano, y ya es tiempo de que vayan entrando en juego. ¡Y qué telas ha inventado la indus-



1 Y 2. TRAJES PARA SEÑORA.

1. Vestido matinée.

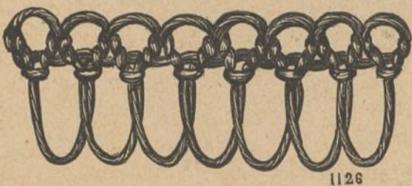
2. Vestido para paseo. (Patron en el pliego adjunto.)

tria moderna! No há muchos dias, tomando nota de todas ellas en casa de Aguado, calle del Carmen, esquina á la de Tetúan, oi á una señora que ha pasado de la edad de la juventud sin llegar á la de la vejez, que sentia no tener veinte años para poder lucir las telas que se agrupaban á nuestros ojos sobre el mostrador, en inmenso surtido, y cada una más fresca, más ligera que la otra. Habia satenes, porque de paso os diré que los satenes, esa tela de algodón que tiene el brillo de la seda, se estila de nuevo con verdadero frenesi; que se confundian con las batistas de lana, y percales de los mismos dibujos y la misma frescura de color. En velos y batistas de lanas, está la

verdadera novedad del año, y si hemos de atenernos al éxito que han tenido para juzgar su belleza, bastará saber que la importante casa de Aguado ha tenido que renovar ya alguno de los dibujos de estas telas, por habérselos arrebatado apénas indicada la estación primaveral. ¿Y en encajes? ¡Jamás habia podido presumir la fantasía que cosas de tanto gusto estuviesen tan al alcance de todas las fortunas! Hay encajes crudos con flores de color en azul y rosa, que son encantadores para combinacion con un traje de surah; encajes de lana en blanco, crudo y negro que ocupan por su anchura todo el largo de una falda, y delantales ya bordados en cristal, que están pidiendo solo ser colocados sobre una falda. Nada quiero decir de los cañamazos y jergas caladas, porque de eso ya os he hecho la debida referencia, y claro está que en esta casa, una de las que figuran á la cabeza del comercio de Madrid, no habian de faltar las telas obligadas de la moda; pero no saldré ni en sentido figurado de la casa sin recomendaros los Jersey, chaquetas de punto en to-



4. Principio del trabajo.



3. Crochet de horquilla. (Véanse los números 3 á 8.)

Antonieta y Carlota Corday, cubiertos de encajes y anudados al talle por detrás. Esta prenda juvenil que era el encanto de las jóvenes de hace veinte años, vuelve á indicarse, y su gracia les hará ser inmediatamente acogidos. Las cinturas *pensionista*, con su gran lazo por detrás que reemplaza á la túnica, es el complemento obligado de todos los vestidos de las jóvenes, y para acompañar á todos estos atavíos juveniles, son muy propios los sombreros *chaperon* (caperuza), de pajas tejidas con oro y cristal que parecen en la cabeza las dos alas plegadas de una mariposa. En cambio para señoras serias, la capota más ó ménos pronunciada en su forma de techo de choza, es lo único que puede permitirse.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2. TRAJES PARA SEÑORA.

1. *Vestido matinée*. — Es de crespón de lana y guipure color crema: la falda va cubierta de volantes ligeramente fruncidos y guarnecidos de encaje, y la chaqueta, ceñida por detrás, repite igual adorno y se abre por delante sobre plaston de encaje: lazos cereza en el cuello y mangas.

2. *Vestido para paseo*. — (Patrón en este mismo número). — Está hecho en surah nùtria y limosina estameña: la falda, de surah, va plegada á grandes pliegues, y la túnica, de limosina larga y recogida de la derecha, se adorna á la izquierda con quilla de encaje de lana perlado de cuentas tornasoladas y colocado en zig-zás: cuello y puños de surah. Capota de estameña con encaje perlado, y plumas y lazos fantasía.

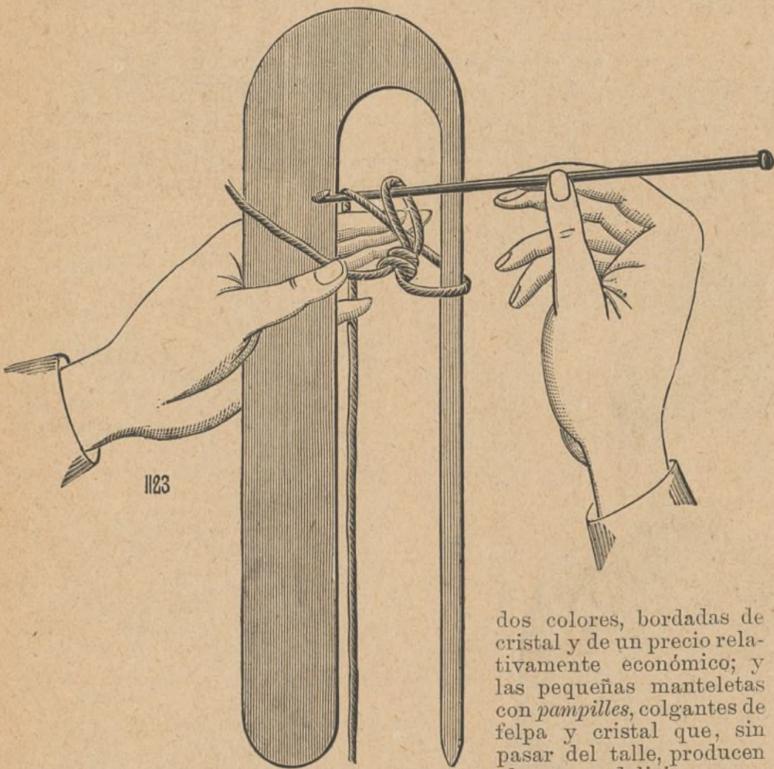
3 á 8. CROCHET DE HORQUILLA.

Muchas de nuestras lec-

toras serán prácticas en esta sencillísima labor, que es susceptible de tantas reformas y tantas aplicaciones, pero como algunas no sabrán ejecutarla, hemos creído de utilidad poner su explicacion tan comprensible, que cualquiera señora puede aprenderla sin auxilio ageno. Esta labor se ejecuta en lana, en seda ó en hilo, con una sola hebra ó con varias, y se ejecutan randas caladas ó en flecos de seda y felpilla, que hacen deliciosos adornos para trajes.

La forma y largo del fleco dependen del tamaño del molde, y para flecos, nuestros modelos ofrecen uno de horquilla desigual, más ancha por un lado que por el otro, para que resulte el pié corto y la lazada larga; el molde es de madera, y las agujas de acero llamadas de Berlin, son las propias para hilo y seda, así como las de madera y hueso llamadas Tunecinas, para lana y felpilla.

El núm. 4 presenta la primera operacion de esta labor, que consiste en anudar el hilo al molde, y el número 5 la segunda operacion, que es sacar una lazada por el hilo anudado y dar la vuelta á la hebra por la derecha para sacar otra lazada, tomando el hilo por detrás (véase la flecha), y hacer despues de este otro punto más sobre el hilo que rodea el molde, pero solo el de encima.

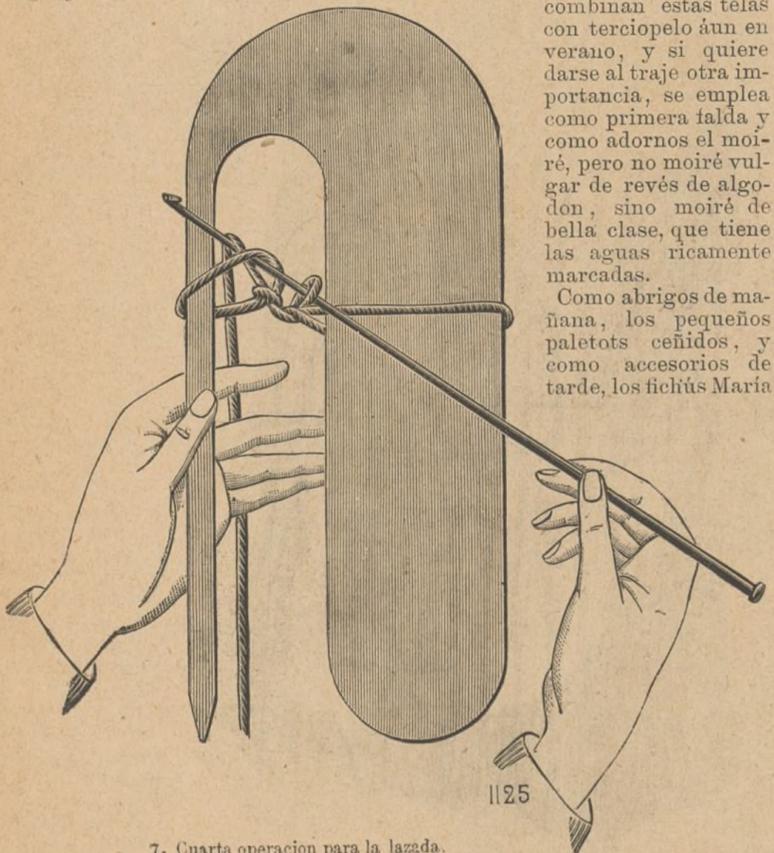


6. Tercera operacion para la lazada.

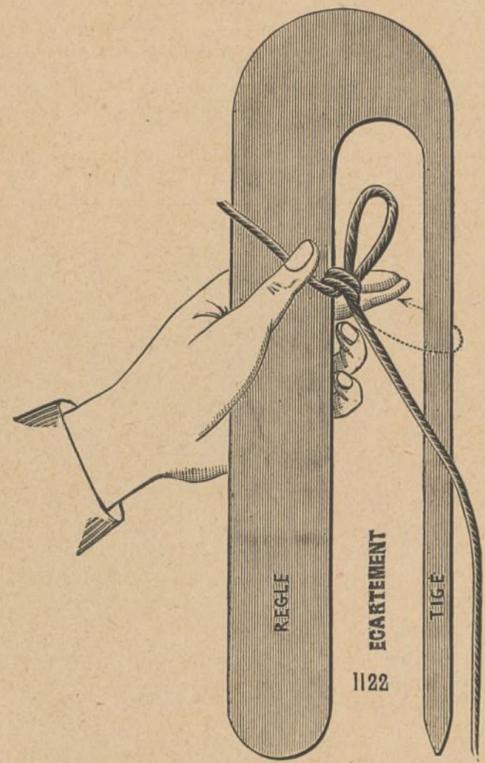
Ahora, saliendo mentalmente de esta casa, donde se pasan las horas admirando preciosidades, os diré que para trajes de mañana y compras, la moda impone siempre atavíos sencillos; faldas con rayas bayaderas y túnica lisa, ó un Jersey negro; y como trajes de lana en cachemir y velo lisos, los colores más indicados son siempre el marino, el musgo y nuez madura (castaño claro); si es para salidas sin pretension, se combinan estas telas con terciopelo áun en verano, y si quiere darse al traje otra importancia, se emplea como primera falda y como adornos el moiré, pero no moiré vulgar de revés de algodón, sino moiré de bella clase, que tiene las aguas ricamente marcadas.

dos colores, bordadas de cristal y de un precio relativamente económico; y las pequeñas manteletas con *pampilles*, colgantes de felpa y cristal que, sin pasar del talle, producen al moverse deliciosos cambios de luz.

Como abrigos de mañana, los pequeños paletots ceñidos, y como accesorios de tarde, los fichús María

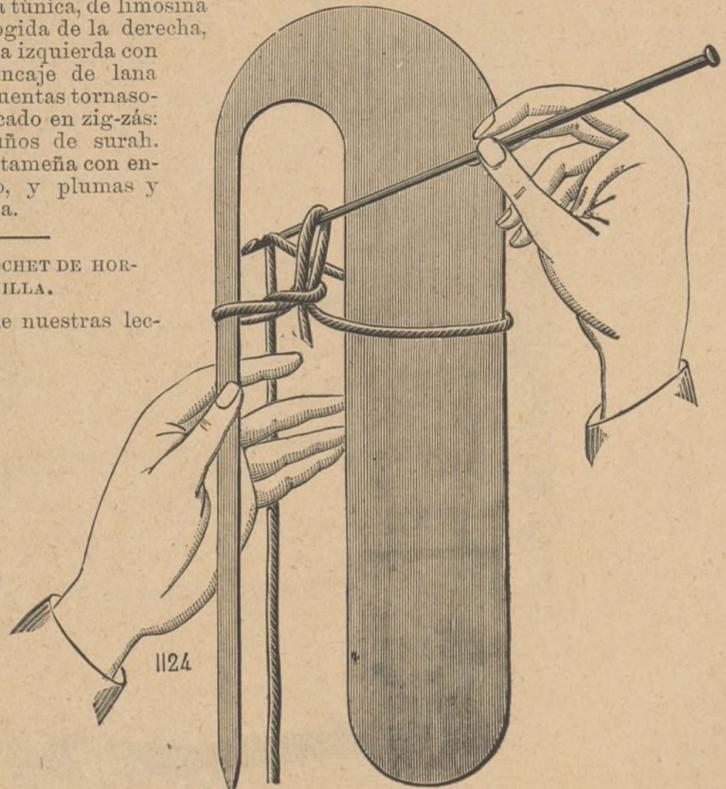


7. Cuarta operacion para la lazada.



5. Segunda operacion para la lazada.

De este modo, dando siempre la vuelta al molde en el mismo sentido (de derecha á izquierda), y tomando la hebra siempre en el centro, se obtiene la figura núm. 7 y la núm. 8, dando por resultado una espiguilla en el centro, con una presilla corta á un lado que sirve de pié, y otra larga que forma el fleco número 3; pudiendo, como ántes decimos, hacer esta labor con dos ó tres hebras á la vez, y cortar las



8. Quinta operacion para la lazada.



278 - 15

Robert & Laborde, imp. Paris. - Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

Ayuntamiento de Madrid

presillas por su mitad, con lo cual queda un fleco perfecto. Cuando esta labor se destina á cenefas caladas, el molde es igual por ambos lados, y al fijar la cenefa se sujetan cuatro ó cinco sortijas juntas, dando por resultado cenefas muy lindas.

9 y 10. BORDADO PARA ACERICO.

Puede servir para un acerico ó una pequeña alfombra para colocar una lámpara, debiendo bordarse sobre raso con aplicaciones: las hojas son verde oliva, con las rayas que muestran bordadas á cordoncillo con seda verde clara, sujetas luego con cordoncillo de oro alrededor, y éste de trecho en trecho con



9. Bordado para acerico. (Véase el núm. 10.)

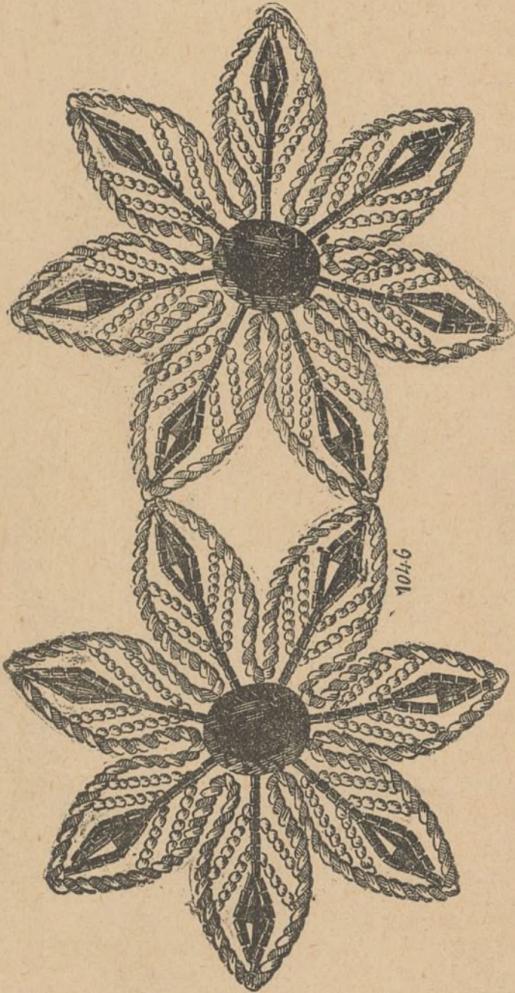
Estas pasamanerías se unen para formar cenefa ó se separan para formar grupos que sujeten los encajes ó los pliegues de las manteletas.

13. PALETA PARA HELADOS.

Esta es de metal blanco, cincelada ó de acero, con dibujo damasquino; suele llevar paletillas en la misma forma para tomar el helado.

14. TARJETERO PARA BAILE.

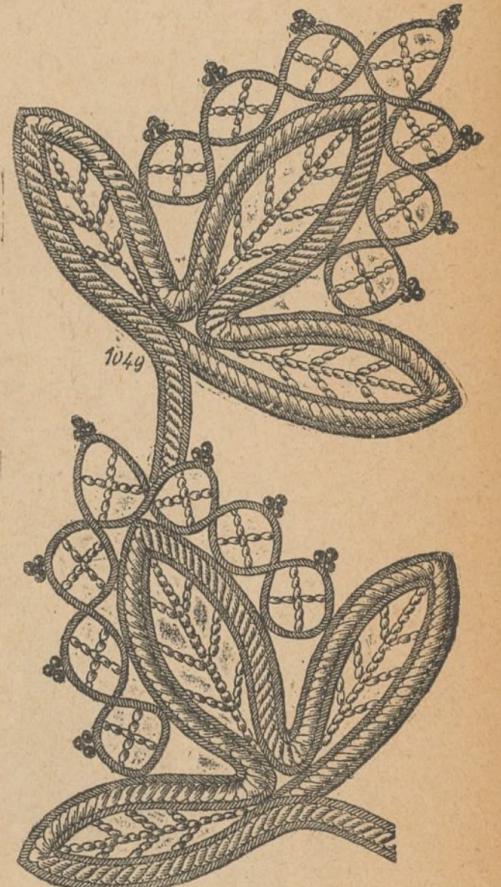
Está forrado de peluche, con un ramo bordado de cuentas de cristal: broche y cadena de níquel.



11. Pasamanería.



10. Dibujo para el núm. 9.



12. Pasamanería.

una puntada de seda verde; los tulipanes tienen dos tonos rosa, sujetos lo mismo alrededor con cordón de oro y bordados con rosa más bajo, y las florecitas que terminan la rama son azules de varios tonos; los pistilos y palmas de hilo de oro. La misma rama se repite para formar el óvalo, en cuyo centro puede ir una inicial.

15 y 16. TRAJES PARA NIÑOS.

15. *Vestido de cachemir marino.* - Falda plegada y chaleco abotonado con cintura de cuero amarillo. Chaqueta larga abierta, con cuello vuelto y bolsillos adornados de botones de metal. Sombrero de castor.

16. *Vestido de tela rayada.* - Está ceñido por detrás con pata que se abotona en el centro; falda figurada por un plegado al biés.

11 y 12. PASAMANERÍAS.

Para ejecutar las estrellas primeras en la casa, no hay más que cortar la forma de la estrella en tul fuerte negro, y coser el cordón en la forma que marca el dibujo, adornando el interior de la estrella de cuentas de azabache.

Para las hojas hay que trazar el dibujo sobre papel fuerte y apuntar encima el cordón grueso del centro, trazando después con cordón fino los calados y cosiendo fuertemente el cordón uno á otro antes de rellenar los huecos de cuentas de azabache; terminado todo, se deshilvana del papel.



13. Paleta para helados.



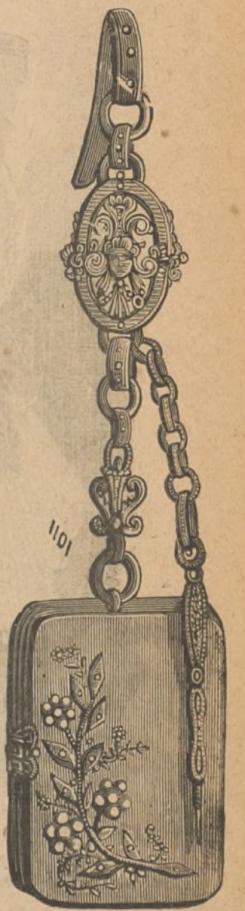
15 y 16. Trajes para niños. (Patron del segundo en el pliego adjunto).

17. CAMISA PARA SEÑORA.

El escote está formado por encajes y entredoses, con cintas pasadas por el mismo, rematando en lazos en el pecho y hombros.

18. VESTIDO PARA NIÑA.

(Patron en este número). Falda de velo, rosa pálido, plegada á dobles tablas, y túnica igual con plastrón fruncido y extendiéndose en la falda con biés rubí y encaje de lana alrededor; como la chaqueta abierta y con manga corta. Cinturón de terciopelo, con aldetas y lazadas de cinta de terciopelo.



14. Tarjetero para baile.

19 Y 20. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

19. Vestido para niña.—(Patron en este número).—Está hecho en limosina rayada, con bieses de surah y plaston del mismo, terminando el traje un volante al biés con el borde de surah: cinturón de terciopelo anudado por delante, y sombrero de paja fantasía con plumas y grupos de terciopelo.

20. Vestido para jovencita.—Está hecho en estameña beige, con lunares de terciopelo azul; la falda adornada de encaje de lana, y la túnica de estameña lisa con lazadas y caídas por detrás; chaleco igual á la túnica, y chaqueta de tela de lunares, abierta, con vueltas de encaje figurando chaleco.

21 Y 22. CONFECCIONES.

(Patrones en este número). La primera es una visita de gasa brochada con encajes y drapería de surah, fijada por broches de pasamanería y puntas plegadas de surah y encaje. Capota de paja musgo, orillada de bullon de terciopelo con lilas crema; falda de seda tornasol, con terciopelo al borde, y túnica de encaje crema, recogida de atrás con lazo de terciopelo.

La segunda es una visita de tela otomana con mangas y encaje al borde, bordada de cuentas de azabache. Falda de velo plegada, con túnica formando paños desiguales, y sombrero redondo de paja con grupos de plumas y lazos de terciopelo.



17. Camisa para señora.

prendas de abrigo, pasaremos á los vestidos de baile y sociedad que tanta importancia tienen en el ramo de modistería, y á cuyo efecto presentamos las figuras 23 y 24, grabadas en la quinta plana.

Nuestras lectoras no ignorarán que de antiguas y remotas épocas se vienen empleando para los vestidos citados telas vaporosas, las cuales son de difícil manejo por la claridad del urdimbre. Tal debilidad de tejido impone la necesidad de usar agujas y materiales finos, emplear forros sencillos y ejecutar los cosidos un tanto largos, pero sin tirantez. Empezando por los corpiños, cuyas modas difieren únicamente en la manera de escotar, partiremos del

23 Y 24. TRAJES PARA BAILE.

23. Vestido de surah y encaje.—Es azul pálido, la falda cubierta de encajes blancos separados á bieses de dos en dos, y túnica larga por delante, abierta al costado y con pequeño pañiers á la cadera, guarneciéndola la túnica grupos de encaje y lazadas. Cuerpo de petos, cerrado por detrás con trencilla, y fichú de encaje con grupo de plumas en el hombro y otro en el cabello.

24. Vestido de encaje marfil.—Está la falda drapeada y sostenida en ondas sobre un bajo de falda de terciopelo rubí con grupos de narcisos. Cuerpo de terciopelo, abierto en corazon, con fichú de encaje y grupo de flores en el talle: mangas drapeadas hasta el codo.

25. CAPRICHOS DE FILIGRANA.

Es un grupo de filigrana de oro ó plata á propósito para adornar el peinado ó un grupo de sombrero.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Demostradas las reglas que deben emplearse para el corte y hechura de las

prendas de abrigo, pasaremos á los vestidos de baile y sociedad que tanta importancia tienen en el ramo de modistería, y á cuyo efecto presentamos las figuras 23 y 24, grabadas en la quinta plana.



21 y 22. Confecciones (Patrones en este número).

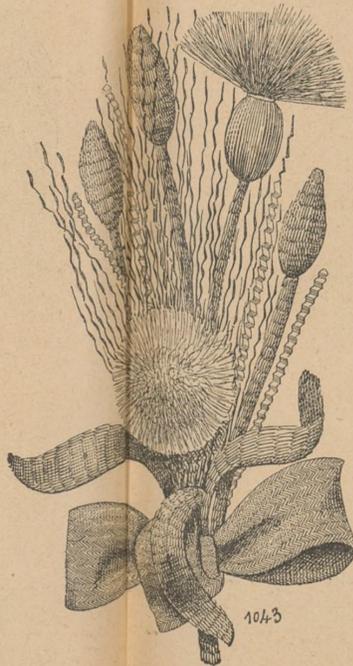


19 Y 20. TRAJES PARA SEÑORA Y NIÑA. 19. Vestido para niña. (Patron en este número). 20. Vestido para jovencita.

principio en que la línea del centro del pecho y la de la espalda son necesarias para seguir las indicaciones de las curvas. No obstante esta aclaración, es indispensable reconocer que el escotado se facilita dando una caída á los hombros de 3 á 4 centímetros sobre el cuerpo ordinario, y estrechar las hombreras cuanto lo permita el sosten y union de las mangas.

El tipo de la parte inferior de los corpiños de peto se aprecia por la prolongación de los ángulos del delantero y la curva de los costados á contar de la cintura, pero sea cualquiera la forma trazada, siempre nacerá de la base descrita por el cuerpo cerrado, aun cuando cese en el mismo talle, siendo un caso análogo á la longitud de las chaquetas cortas. De tal suposición se deduce que las partes estrechas quedan más ó menos abiertas, segun la mayor ó menor abertura que se dé al ángulo formado por las líneas, y á partir del peto, terminan en el antebrazo por razon de sus anchos superiores.

En cuanto al escotado, la moda nos ha da-



25. Capricho de filigrana para el peinado.

do á conocer diferentes formas, pero estas no alteran ni el modo de medir, ni el empleo del sistema con que se cortan las demás prendas entalladas.

En cuanto á la medida de las mangas, generalmente se suprime en este género de corpiños, pues que segun se demuestra por dichas figuras, la longitud es tan reducida que apenas produce de 10 á 12 centímetros.

Los follados, flores y bandós se arman sobre la misma manga, cubriendo parte de la hombrera, que está formada por el delantero. Asimismo las draperías se colocan alrededor del escote, pero sujetas al mismo cuerpo. Igual ejemplo nos presenta el modelo del figurin iluminado, si bien el delantero solo contiene una pinza, la cual forma estrecha quilla en ángulo agudo. El patron á que corresponde su corte se halla grabado en nuestro Manual de Corte (página 253), por cuyo motivo recomendamos su adquisicion.

Respecto de las faldas, las combinaciones obligan á cambiar de rumbo, no solo en el corte, sino en el adorno, siendo fácil adivi-

nar que en esta cuestion las dificultades se salvan imitando nuestros grabados.

La colocacion de los volantes contenidos en la figura 23 se colocan sobre una falda lisa cuyos vuelos estén inclinados hácia atrás, sistema que se viene practicando desde que se ha puesto en moda el polison.

Una vez hecho el falso y cosida la trencilla, se hilvanan los volantes de la delantera en sentido horizontal: seguidamente se colocan los del costado diagonalmente, y despues los del paño trasero. Los intervalos de estas tres fases de volantes se copian á idea, apreciando las distancias aproximadamente y reuniendo los grupos en dos ó tres volantes, los cuales se ocultarán necesariamente bajo el doblez de los paños lisos que forman la sobrefalda.

La figura 24, por el contrario, consiste en una falda lisa, sobre la cual se colocan seis paños más largos, los cuales se suspenden á intervalos por bouquets que forman el pabellon. Otra serie de paños cuadrados se reúne á un cinturón por medio de un fuerte fruncido que produce un vuelo regular, y se recoge en



18. Vestido para niña. (Patron en este número.)

pliegues menudos, que terminan en punta bajo los citados bouquets. Estos trabajos no pueden ser más sencillos si se ejecutan sobre la persona ó sobre un maniquí vestido, imitando el efecto por medio de alfileres, procedimiento que debe seguirse tambien al cortar y confeccionar el traje del primer figurin iluminado.

CESAREO HERNANDO.

LA MADRE DE RAFAEL.

¿Quién no conoce á Rafael de Urbino? Rafael es el pintor de la gracia más ideal, el pintor de la belleza mística, el pintor de la pureza. Solo Murillo ha sabido unir como él la alegre é inocente expresion virginal á la solemne y reposada expresion de la madre. Rafael tiene estilo propio que sus muchos admiradores han denominado rafaesco. Sabido es que el estilo rafaesco posee gran pureza, correccion y armonia de color. Rafael Sanzio ó de Urbino es el más célebre de los pintores modernos. ¿A qué se debe la altura, la bondad y el suave temple del alma de Rafael?

Débase á su madre. Maggia, la madre del artista inmortal, depositó toda su ternura en Rafael, y como lo amaba tanto, se la supo transmitir.

La madre de Rafael era sentimental y poética. Dotada de gran sensibilidad, quiso educar á su hijo por sí



23. Vestido de surah y encaje.

23 Y 24. TRAJES PARA BAILE.

24. Vestido de encaje marfil.

misma, tratando de rodear la infancia del querido niño de cuadros seductores.

El marido de Maggia, llamado Juan Sanzio, que era un buen pintor, sobre todo como retratista, tenía un estudio muy alegre, y en él quiso colocar Maggia la cuna de su hijo.

Con este sublime presentimiento de las madres que no falla nunca porque es divino, Maggia auguró que su hijo sería célebre.

Creyéndolo destinado á la gloria, quiso alegrar su mirada con cuadros risueños para que penetrasen en su alma imágenes placenteras y tomase su inspiración suaves tintes, dulces tonos. Al efecto rodeó la cuna de su hijo de cuadros de vírgenes, de pájaros y de flores.

La madre de Rafael era eminentemente católica, y por eso Rafael ha sabido representar en sus cuadros el ideal católico con tan gran inspiración.

Rafael respiró en su hogar el artístico entusiasmo que era en su familia tradicional religión.

El padre de Rafael no solo era pintor, también hacía versos: todavía se conserva en el Vaticano una crónica en verso que escribió en honor del duque de Urbino, su protector.

Rafael, que en unión de Miguel Angel y Leonardo de Vinci, representa el Renacimiento, fué un sér extraordinario en todo: su vida está esmaltada de episodios originalísimos. Se han observado en él diferentes particularidades que no son comunes á los demás séres. Rafael nació en Urbino el 6 de Abril de 1483, y murió en Roma el 6 de Abril de 1520. Rafael fué discípulo del célebre *Perugino*; pero pronto la celebridad del discípulo sobrepusó á la del maestro.

Los condiscípulos de Rafael le llamaban *il gragiosissimo*.

En Rafael sobresale el amor á la perfección, por eso ha pasado á la posteridad esta frase suya: «El pintor debe representar las cosas, no como las hace la naturaleza, sino como debería hacerlas.»

Rafael es más idealista que real, porque no puede ser realista un alma enamorada de la perfección. Sin embargo, en muchas obras de Rafael se enlazan el naturalismo y el idealismo, y de tan feliz consorcio brota el ángel humanizado. Rafael ha sabido unir el espiritualismo del sentimiento moderno con el plástico idealismo de la belleza griega. El inmortal artista debió á su dulce carácter cuantas simpatías conquistó, y el haber sido el predilecto de Julio II y Leon X.

La figura de Rafael era interesante y su trato amable y ameno.

Rafael no pintaba por buscar gloria, sino porque sentía la necesidad de producir lo bello.

David no pulsaba el arpa por hacerse escuchar entre los hombres; los sonidos de su arpa eran alabanzas dirigidas á Dios.

Fra Angélico no trabajaba para la posteridad; las líneas y el color eran oraciones creadas por él y dirigidas al Omnipotente.

Lippo Dalmasio no quiso pintar más que ángeles y vírgenes: su inspiración era completamente celestial.

El pintor de la Sacra Familia tuvo siempre por númen á la mujer: la primera inspiradora de sus cuadros fué su madre; la segunda, Fornarina.

El genio de Rafael tiene toda la delicadeza femenina sin carecer de vigor.

La madre de Rafael ejercía gran influencia sobre él, y tanto es así, que de las narraciones de su madre tomaba asuntos para sus cuadros. Maggia le había referido la espantosa tradición denominada Degollación de los inocentes; y tanto se impresionó con este relato, que entre los papeles de Rafael, donde se encontraron sus primeros ensayos, existe en una cuartilla de papel un cuadrito dibujado á la pluma representando la conocida tradición. La composición, que está dividida en dos grupos, es una composición infantil que acusa los cortos años de su autor. Rafael era un niño cuando la ejecutó, un niño que no tenía formado el criterio, pero que poseía exuberancia de inspiración. El autor era entonces todavía más candoroso que los sacrificados que representaba. Hay en uno de los grupos una mujer amenazando á un guerrero con un zueco. No puede ser más cándida la idea. Los verdugos de aquel cuadro resultaron de suave expresión; no parecían verdugos. Rafael no sabía pintar la ferocidad. Decididamente no había nacido para pintar malvados.

En el alma de Rafael, tranquila como un lago, solo se reflejaban los dulces afectos; las pasiones tumultuosas no tenían lugar.

Rafael es el sacro pintor de las Madonnas, por eso ha legado más de doscientas vírgenes á la admiración de la posteridad.

En la *Virgen del Pozo*, en la *Virgen de la Tienda*, en la *Virgen de la Silla* y en la Sacra Familia, respaldada el fervido entusiasmo maternal que Maggia supo inspirarle.

Rafael ha sido único para expresar el éxtasis maternal, como murillo ha sido el único que ha sabido expresar la expresión virginal.

Las Dianas y Minervas de los griegos, presentadas como emblema de gracia femenil y virginal, no pueden compararse á las Vírgenes de Murillo, como no puede compararse Ceres á las madres pintadas por Rafael.

Por todas partes se han esparcido las vírgenes del místico pintor.

En Berlin poseen una vírgen suya, que tiene sobre las rodillas al Niño Dios.

En el Vaticano se halla la Coronación de la Vírgen debida á su pincel.

En el Museo de Milan está el admirable cuadro del «Casamiento de la Vírgen», denominado Spozalizio. En Florencia atesoran muchas Madonnas suyas.

En Toscana tiene la célebre Vírgen de la Palmera. Mas la obra maestra de Rafael es la *Virgen del Velo*. ¡Qué estilo tan natural, fácil y poético tiene este cuadro!

Las vírgenes madres pintadas por Rafael respiran castidad en las formas, son formas ideales creadas por un poeta, son las doncellas púdicas que soñó en su adolescencia.

Las madres pintadas por el sublime artista tienen tanta ternura, idealismo y pureza, que parecen divinas.

Rafael es el pintor de las mujeres: despues de haber creado la *Virgen de la Rosa*, la del Pez, la de la Perla y tantas otras ya mencionadas, ha embellecido el mundo del arte con los cuadros de *Santa Cecilia*, *Santa Margarita*, Santa Catalina de Alejandria y la *Bella Jardinera*.

¡Cuán poderosa es la influencia de la mujer! La ternura de Maggia convirtió á Rafael en sublime pintor de la Vírgen Madre.

Si no se conoce bastante la influencia femenina, es porque la mayor parte de las mujeres esconden su poder en vez de hacer alarde de él.

La mujer que generalmente posee la virtud de la modestia, no solo oculta el predominio que ejerce sobre los que la rodean, sino hasta su fuerza intelectual.

Afortunadamente algunos grandes hombres dotados de alma generosa proclaman elocuentemente las aptitudes que poseemos y que nuestros impugnadores sistemáticos nos niegan.

Calderon, en una comedia titulada *El Mayor encanto Amor*, pone en boca de Circe los siguientes versos:

.....

Que en fin las mujeres, cuando
Tal vez aplicar se han visto
A las letras ó á las armas,
Los hombres han excedido,
Y así ellos, envidiosos,
Quiere nuestro ánimo invicto,
Viendo agudo nuestro ingenio,
Porque no fuera el dominio
Todo nuestro, nos vedaron
Las espadas y los libros.

Apelemos á la irrecusable autoridad de Calderon cuando nos ataquen nuestros detractores.

Es indudable que la mujer modela á su hijo y que los niños educados por una mujer superior adquieren altísimas cualidades.

Un amigo de Goethe, al conocer á la madre del gran poeta alemán, exclamó: *Ahora comprendo por qué ha llegado á ser Goethe lo que es.*

¡Hermoso elogio para Catalina, Isabel, Textor! Benditas las madres que cual la de Washington pueden decir: *He enseñado á Jorge la virtud; la gloria no es más que una consecuencia de ella.*

Espero que mi hijo se acordará de las lecciones que le he dado, y no olvidará que es simplemente un ciudadano al cual Dios ha hecho más feliz que á los otros.

La madre de Rafael inspiró también á su hijo la humildad, y esa humildad le valió el poder contar siempre con un gran círculo de amigos.

Pocos tuvieron la dicha de Rafael, pues solo él ha poseído una aureola de gloria, sin que se ciñera á sus sienes una corona de espinas.

Si la Parca nos lo arrebató tan pronto, fué porque tuvo envidia del brillante destino que cupo en suerte al que pudiéramos apellidar *Benjamin de la Fortuna*.

Os hemos hablado de Maggia Clara porque ejerció gran influencia en el númen del sublime pintor de las Vírgenes, de las Madres, de las Gracias y las Sibilas; del pintor de la belleza femenil.

CONCEPCION JIMENO DE FLAQUER.

EL ORGULLO DE RAZA

POR

JOSÉ MORENO FUENTES

Los asesinos

I

Era una tarde del risueño estío.
El esplendente Sol, con marcha lenta,
Tras el enhiesto monte sepultaba
En luz crepuscular sus rojas hebras.
Embalsaman las flores el ambiente,
Y se oyen sin cesar en la floresta
Los trinos con que las pintadas aves
Arrullan á sus dulces compañeras.
Murmura el arroyuelo solitario
En purísimo son de amante queja;
Su tranquilo cristal las auras rizan
Con dulces besos que en sus ondas dejan,
Y sonrojadas de su acción liviana
Ocultan su rubor en la arboleda.
El cielo, trasparente y argentado,

Muestra radiante virginal pureza;
En su límpido azul, claro y sereno,
Empiezan á brillar vagas estrellas,
Que en tibias luces su fulgor despiden
A la opaca planicie de la Tierra.
Ya del rojo carmin que alumbraba al mundo
Se deshace la luz en triste niebla;
Ya las aves retornan á sus nidos.....
Desaparece el Sol..... ¡la noche llega!

II

Y súbitas se escuchan por el valle
En aflictivo son dolientes quejas,
Que agitan el contorno en ecos varios,
Que en sus alas veloz el viento lleva.
El amargo plañir de tierno infante
Sobresale en tristísima querrela,
Y al escucharla el viejo de la gruta,
En su ánima sintiendo aguda pena,
Abandona su hogar, y se adelanta,
Con el cayado que tomó en la diestra,
Hacia el lugar en que los tristes ayes
Con fúnebre clamor el valle atruenan.
Era un anciano de flexible cuerpo,
Y de pálida faz, que el bien reflejan;
De alma sencilla, impresionable y dulce,
Consagrado al estudio de la ciencia,
En su agreste mansion tranquilo vive,
Separado del mundo y sus miserias.

Tosquísimo sayal su cuerpo cubre,
Y el cayado que abarca con la diestra,
En el mullido musgo de los campos
Seguridad á sus pisadas presta.
Velozmente camina, y lo que tarda
Le consume en vivísima impaciencia,
Que á poder, como corre el pensamiento,
De las desgracias al auxilio fuera.

Mudo de asombro, al fin, detiene el paso;
Delante de él conmovedora escena
Se presentaba de siniestro augurio.
Arrogante y gentil, postrado en tierra,
Un hidalgo se vé, teñido en sangre,
Y lamentando en doloridas quejas
Su destino fatal. El solitario
A darle auxilio rápido se acerca;

Pero el herido, con mirada triste,
Que el dolor de su espíritu revela,
Le contiene, y con gesto resignado
Y voz débil habló de esta manera:
—¡Todo es inútil! Si; ¡lo quiere el cielo!

Con sus alas la muerte á sí me aferra.....
El aire helado que al batirlas mueve
De mis huesos la médula penetra.
En el nombre de Dios, salvad os ruego
A este niño infeliz..... ¡huérfano queda!
Del orgullo de raza el desdichado
Desde ahora á sufrir el odio empieza.....
A nadie reveleis cuál es su origen.....
¡Tenaz venganza acórsale de cerca!
En mi teneis su infortunado padre.....
Un escrito sacad de mi escarcela.....
Y él os dirá..... No puedo..... Prometedme.....
Librarle del.....

En su garganta quedan

Los sonidos postreros; dura Parca
El estambre cortó de su existencia.

El anciano suspira, y conmovido,
En angusto ademán, alza la diestra
Sobre el yerto cadáver, y así exclama
Con acento solemne:

—¡En paz te queda!

¡Descansa sin zozobra en tu sepulcro
Por el bien inocente que me legas!
¡Yo de padre ante Dios juro servirle,
Y consagrar mi vida á su defensa!

III

Entonces llegó á su oído

Un trístísimo gemido,
Lanzado de un haya al pié.
Tierno infante le ha exhalado;
En roja sangre bañado
Su bello rostro se vé.

Hombres cobardes, sin alma,
No respetaron la calma
De aquel niño encantador;
Y su frente, de inocencia
Fiel reflejo, con violencia
Hirieron en su furor.

Y luego le abandonaron;
Y más en él no cebaron
Su ciego instinto de mal,
Pues tuviéranle por muerto
Al ver, que exánime y yerto
En tierra cayó mortal.

El solitario, afligido,
Estudia del triste herido
El golpe desgarrador.
Y mientras le examinaba,
Su noble faz expresaba
Ora angustia, ora dolor.

Pronto, sin embargo, advierte
Que la herida no es de muerte,
Aunque sí de gravedad.
Y de gozo el viejo llora,
Que ya al pobre niño adora,
A causa de su orfandad.

La roja sangre restaña,
Que el rostro inocente baña;
Y una hierba que buscó,

Y que tritura y mastica,
A la tierna frente aplica
Con un lienzo, que le ató.
Al padre, que está sin vida,
Un adiós de despedida
Dirige, pues va á partir;
Mas antes, de su escarcela
Saca un escrito en vitela,
Segun le indicó al morir.
Y cogiendo entre sus brazos,
Que son amorosos lazos,
Al niño, con prontitud
Se dirige á su morada.
¡Lleva el alma traspasada
De vivísima inquietud!

Con la interesante carga,
Que todo su afán embarga,
A la gruta, al fin, llegó.
Y en hojas secas de helecho,
Que forman mullido lecho,
Al niño depositó....
Apénas éste respira;
Y el solitario suspira
Presa de angustia cruel.
Le examina con desvelo,
Duda, tiembla, y mira al cielo
Demandando ayuda de él.
Largo tiempo trascurriera
Sin que el infante volviera
De aquel síncope fatal.
Pero, al fin, su rostro bello
Animó vivo destello
De sonrisa angelical.
—¡Gracias, Dios omnipotente!
Con exaltacion vehemente
El alquimista exclamó.
Y una lágrima que brilla,
Por su tostada mejilla
Silenciosa resbaló.

IV

La luna, serena y pura,
Alumbró desde la altura
Una escena funeral.
Cerca del hidalgo muerto,
Honda sepultura ha abierto
El anciano del sayal.
Y aquel corazón fraterno
Y sensible, al lecho eterno
El cadáver entregó.
Y despues, puesto de hinojos,
Elevó al écnit los ojos,
Y por largo espacio oró.

(Se continuará.)

EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTORICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuacion.)

Mi comitiva era numerosa y espléndida, y jamás ningun embajador desplegó un lujo más insolente. ¡Oh! ¡Cómo me regociqué al divisar las costas de aquella aborrecida España! ¡Cómo se estremeció mi corazón de siniestro placer al imprimir mi planta en la corte de aquel rey, á quien yo llamaba mi verdugo; á quien iba á imponer humillantes condiciones en nombre de una nacion enemiga y poderosa!
¡Y vos me recibisteis, señor, vos, mi monarca, obligado por la dura necesidad, me recibisteis con deferencial...
Carlos se puso pálido, y fijó sus ojos en el jóven

para adivinar en sus miradas el grado de insulto que queria inferirle con estas palabras; pero el rostro de Enrique solo revelaba un profundo dolor y el arrepentimiento más sincero.

Aquel hombre era un verdadero enemigo, y el rey redobló su atencion.

Enrique continuó:

—Sé muy bien que aquella deferencia era sólo diplomacia, y que vos no acatábais en mí al rebelde y al pirata, sino al embajador inglés; pero por esto no dejaba de estar mi orgullo altamente satisfecho.

Mis negociaciones tuvieron el mejor éxito, y aunque yo pensaba, al volver á Cuba, burlarme al mismo tiempo de España y de Inglaterra, y proclamarme independiente, no por esto me complacé ménos en hacer firmar á mi patria una paz humillante.

Aquel triunfo de mi venganza debía, sin embargo, costarme muy caro, porque me concilié el odio de mi patria, y mi sagacidad inspiró serios temores á la Inglaterra.

De otro desacierto tuve que avergonzarme entonces.

Una venganza particular me llamaba á Ariza.

Partí de la corte de noche y viajé de incógnito. Al llegar allí inferí una afrenta al dueño de un castillo, al cual achacaba la muerte de mi padre.

Un niño de quince años, hijo de aquél, recogió el guante, y aunque nos batimos lealmente, las fuerzas no eran iguales, y debo acusarme de su muerte.

Llevada á cabo esta hazaña, me reembarqué para la isla, y llegué al puerto de la Habana de noche, y sin haber avisado mi regreso. Luis me habia escrito, y abrigaba graves temores sobre mi destino futuro.

No quise esperar á que el sol iluminase el horizonte, y desembarcando con sigilo, volé á mi casa.

Yo conservaba en mi poder una llave maestra, que debía franquearme la entrada hasta el mismo aposento de mi esposa.

Deslicéme por las estrechas y oscuras calles de la Habana con el corazón palpitante, y hubiera querido salvar con el pensamiento la distancia.

Penetré en la casa; nadie me oyó; todos dormian; pero al acercarme al aposento de Sofia, vi brillar los reflejos de una luz al través de las rendijas de la puerta.

Toda la sangre se agolpó á mi corazón; oí la voz de un hombre, mezclada con la suplicante voz de mi mujer.

Creí volverme loco.

—El tiempo de los amores entre nosotros ha pasado ya, Sofia, decia mi rival con brusco tono. He consentido en venir, porque me has dicho que se trataba de la salvacion de mi hijo.

Créeme, sigue el consejo que te da tu padre, deja que me lleve á ese niño, y procura, si puedes, ser fiel á tu marido.

—¡Ingrato! ¡ingrato! exclamó Sofia llorando.

—Por Dios, ahórrame tus lágrimas, repuso mi rival con impaciencia. Yo no he sido el primero, ni probablemente seré el último que haya sabido arrancarte de la senda del honor.

Yo soy un capricho que desvanecerá un nuevo capricho.

Si me hubieras amado, ¿hubieras sacrificado mi amor y tu hijo á la ambicion de ser la esposa de Enrique? ¿Le hubieras dado espontáneamente tu mano? Mucho me hizo llorar entonces tu traicion, justo es que llores ahora.

En efecto, Sofia sollozaba tan amargamente, que parecia que iba á saltársele el corazón del pecho.

Aquellas lágrimas encendieron un infierno en mi corazón.

Un velo cubrió mis ojos, desquicié la puerta, y me arrojé en la estancia.

Aun no habia pasado un cuarto de hora, cuando el cadáver de mi rival, despues de un reñido combate, yacía ensangrentado á las puertas de mi casa.

Aquel hombre era sumamente poderoso; segun las cartas de Luis, yo sabia que durante mi ausencia me habia robado el lugar que yo habia arrebatado ántes á la fortuna.

No obstante, no quise huir.

En breve el sol iluminó el horizonte; en breve, esparcida por la ciudad la noticia de mi regreso, el pueblo vino en tropel á rodear mi casa.

Sus gritos de entusiasmo halagaron mi orgullo, y la idea de escaparme fué rechazada de mi mente con indiferencia. (Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO 1.647.

FIG. 1.^a Traje para baile.—Falda plegada de raso color rosa antiguo, cubierta de encaje blanco drapado, y cuerpo y túnica cuadrado y en gran cola del mismo raso, adornado el cuerpo de encajes blancos y drapería de raso, completando el traje una drapería en paniers que rematan bajo la túnica manto, hecha en brochado del mismo color y blanco.

FIG. 2.^a Traje de baile para jovencita.—Falda plegada de surah azul pálido y otra encima fruncida al talle, de gasa blanca brochada de azul: cuerpo de lo mismo, escotado y rizado, con manga corta de bullon: ruches de la misma tela á los bordes del escote, y manga y cinturón de peto con gran lazo de surah azul.

La Laborandine se emplea en lociones, bastando un solo frasco para volver el cabello espeso, vigoroso y suave sin engrasarlo. El frasco 20 francos.—Dusser inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París.—Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa. En Barcelona, en casa Lafont y Compañía.

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Madrid.—M. V. R.—Iniciales pedidas segunda vez para equipo de novia, han sido ya publicadas en tres tamaños en el pliego de dibujos del 2 de Abril.

Talavera.—D. C. R.—Servida su segunda peticion de las letras enlazadas.

Jódar.—D.^a J. C. de A.—El vestido cuya muestra me remite, puede combinarle con lanilla, velo ó cañamazo de color gris oscuro ó del mismo de la tela: siento no poderle enviar muestras, porque no se envían á ninguna de nuestras suscriptoras; V. puede encargarlo que guste fijándose en un precio de 10 á 16 reales, doble ancho; los cañamazos son más caros porque son estrechos. Las chaquetas Jersey las hay desde 15 pesetas, y desde 25 bordadas de cristal, y tela desde 16 reales, doble ancho: las chaquetas suben segun el adorno ó los bordados.

Lérida.—D.^a R. S.—Para el campo, las telas obligadas son las batistas de lana ó los satenes, que vuelven con verdadero empeño este año, y para ellos los cuerpos rizados en los delanteros son los más propios. Para abrigo de jovencita la visita de tela de cuadro menudo.

Riava.—D.^a T. O.—Si tiene, como me dice, tantos pedazos de raso de distintos colores, puede muy bien hacer unos almohadones de mosaico, bien formando estrellas de colores combinados sobre un fondo, bien cuadros formados por biesses, unos sobre otros, para que hagan relieve, cubriendo cada biés la mitad del otro que está debajo. Igualmente en mosaicos se hacen tapetes, pantallas de chimenea y otros mil objetos.

Segovia.—Sra. D.^a C. M. de B.—Siento no poder enviar á usted el figurin que desea, porque yo tomé los detalles de unos trajes que acababan de llegar de París para la marca de C. Respecto al vuelo que se pone, es cuatro varas sin nesgar, solo al cañamazo; el viso tiene el corte y vuelo de cualquiera otra falda.

Tarragona.—Srta. C. Ll.—La muestra que me envía puede combinarse con surah gris, plomo ó azul marino, resultando un traje muy elegante, y como hechura, le recomiendo la falda de la figura segunda del número anterior: si quiere gastar un poco más, puede combinarle solo con encaje de lana gris.

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

ÚLTIMAS NOVEDADES DE PARIS

Encajes de lana Etamines Cañamazos
Guipures Puntos de Venecia Pekines

NUEVOS MODELOS EN CONFECCIONES

1, PLAZA DE SANTA CRUZ, Y BOLSA, 16

PIANOS Y ÓRGANOS

Gran depósito, el más importante de España. Proveedor de muchos almacenes de provincias. Los célebres pianos Steinway (de New-York), Roniseh (de Alemania) y Chas-saigne, todos con clavijero de hierro, son los mejores del mundo y se venden sólo en Madrid, Fuencarral, 33, principal. NAVAS.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas.—Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora; Independencia, 3; ó á esta Administracion.

AGUA DE COLONIA VIEJA

Extra-Fuerte (del año 1878) BONIFICADA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicales

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

ACEITE DE QUINA para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

KANANGA DEL JAPON

RIGAUD y C^{ia} Perfumistas

PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS



El Agua de Kananga es la locion más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga, tesoro de la cabellera, que abrillanta, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Polvos de Kananga, blanquean la tez con el elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Depósito en las principales Perfumerías



Jarabe (CODEINA TOLU) Zed

Coqueluches, Bronquitis, Tos de los Tisicos, Insomnios, etc.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el RACHOUT de los ARABES de Delangrenier de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G. P.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rúsia.



ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos.
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVOS de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el Alfeldado del molocoton.



No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZAINE
DE JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS Matices

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluquerias.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

HOUBIGANT

Perfumista de la Reina de Inglaterra.
19, Faubourg St-Honoré, Paris



PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso
EN ST-DENIS, 26
CANDES et C^{ie}

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

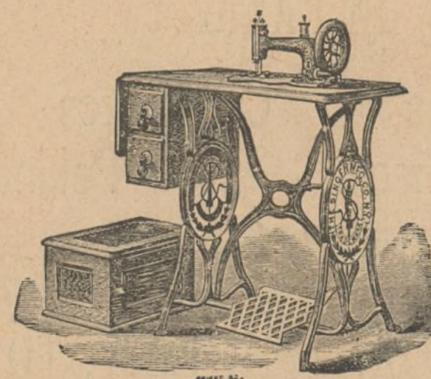
COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

DR. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz, Montera, 5, segundo.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS por D. EUGENIO PLA Y RAVE Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.
EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.
Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.



SINGER

MÁQUINAS PARA COSER

23-CARRETAS-25

MADRID

SE REMITEN GRATIS CATÁLOGOS ILUSTRADOS

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1647, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a, el pliego de patrones.
Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CORREO DE LA MODA

16 de Mayo de 1866
(primera vez, 10)

Explicación de los patrones que aparecen en este número.

Reves

Núm. I.—Túnica polonesa.

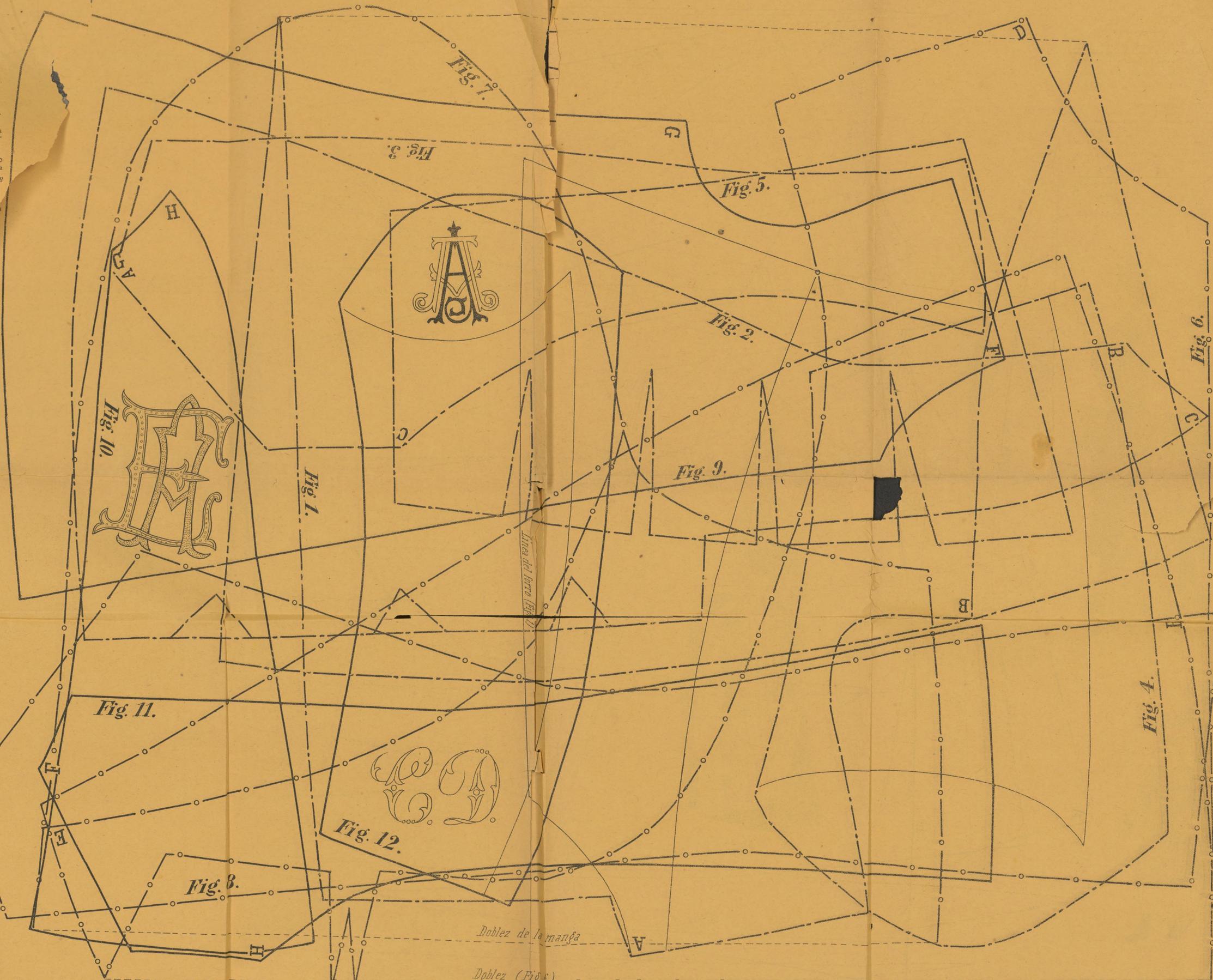
Fig. 1.—Delantero: union A al hombro y B al costadillo.
Fig. 2.—Costadillo: union B al delantero y C a la espalda.
Fig. 3.—Espalda: union A al hombro y C al costadillo.
Fig. 4.—Manga con la parte inferior trazada.
Los pliegues indican los pliegues que se hacen para recoger la túnica. Se le añade un chaleco plegado.

Núm. II.—Mantelito visita.

Fig. 5.—Delantero: union D al hombro y E a la manga.
Fig. 6.—Espalda: union D al hombro y E a la parte que forma la manga.

Núm. III.—Vestido para niño.

Fig. 7.—Delantero: union F al hombro y G a la espalda.
Fig. 8.—Espaldas: union F y G al delantero.
Fig. 9.—Manga con la parte inferior trazada.



Derecho

Núm. I.—Polonesa para niña.

Fig. 1.—Delantero: union A al hombro y B al costadillo.

Fig. 2.—Costadillo: union B al delantero y C a la espalda.

Fig. 3.—Espalda: union C al costadillo y A al hombro.

Fig. 4.—Manga.

Fig. 5.—Cintaron con aldetas.

Núm. II.—Mantelota vista.

Fig. 6.—Delantero: union D al hombro y E al bajo del delantero, enlazando con la espalda.

Fig. 7.—Manga con la parte inferior trazada aparte.

Fig. 8.—Espalda: union D al hombro y E al bajo del delantero.

Núm. III.—Vestido para niña.

Fig. 9.—Delantero: union F al hombro y G al costadillo.

Fig. 10.—Costadillo: union H a la espalda.

Fig. 11.—Espalda: union H al costadillo y F al hombro.

Fig. 12.—Manga con la parte inferior trazada.



2º MODELO.



3ER MODELO.

